

25. CRISTO NUESTRO ABOGADO

Base Bíblica.

“Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” Hechos 4:12

Gema de reflexión:

“El asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante. Como los discípulos de Jesús, después de la noche terrible de su angustia y desengaño, “se gozaron viendo al Señor”, así también se regocijaron ahora los que habían esperado con fe su segunda venida. Habían esperado que vendría en gloria para recompensar a sus siervos. Como sus esperanzas fuesen chasqueadas, perdieron de vista a Jesús, y como Mar a al lado del sepulcro, exclamaron: “Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”. Entonces, en el lugar santísimo, contemplaron otra vez a su compasivo Sumo Sacerdote que debía aparecer pronto como su rey y libertador. La luz del santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir. Supieron que Dios les había guiado por su providencia infalible. Aunque, como los primeros discípulos, ellos mismos no habían comprendido el mensaje que daban, este había sido correcto en todo sentido. Al proclamarlo habían cumplido los designios de Dios, y su labor no había sido vana en el Señor. Reengendrados “en esperanza viva”, se regocijaron “con gozo inefable y glorificado”. C.S. p 476

Comentario:

Cristo intercede aún por el hombre, y luz recibirán aquellos que la busquen. Aunque esto no lo comprendieron al principio los adventistas, les resultó claro después, a medida que los pasajes bíblicos iban haciéndose cada vez más comprensibles. Cuando pasó la fecha fijada para 1844, hubo un tiempo de gran prueba para los que conservaban aún la fe adventista. Su único alivio vino al ver por fe la obra de Cristo en el santuario celestial. “Mientras esperaban, velaban y oraban para conocer la voluntad de Dios, llegaron a comprender que su gran Sumo Sacerdote había empezado a desempeñar otro ministerio y, siguiéndole con fe, fueron inducidos a ver además la obra final de la iglesia”. Que maravilloso abogado tenemos, hoy no estamos ofuscados en colocar fechas para la segunda venida de Jesús, esa no es nuestra meta, hoy podemos comprender claramente la obra de intercesión de Cristo en nuestro favor en el Santuario Celestial. Es muy bueno que entendamos lo que Cristo está haciendo en el Santuario por nosotros, y al mismo tiempo apropiarnos de esa gracia salvadora para estar listos para su venida, como Pablo lo afirma en hebreos 4:16 “acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracias para que alcancemos misericordia y hallemos gracias para el oportuno socorro”, esa es nuestra más grande esperanza de salvación, esa nuestra más grande comprensión de lo que Cristo está haciendo por nosotros.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Cuál es la obra que Cristo está haciendo en el Santuario?
2. Cuándo los adventistas entendieron esta enseñanza, ¿Cómo afectó eso en la predicación del evangelio?
3. ¿Qué va a pasar con aquellos que impunemente rechazan la advertencia y la misericordia de Dios?